

IRÁN-CONTRA, USAID, CENTAURO Y AHORA... ORÁCULO

Roger Noriega tiene un pasado que prefiere no recordar

JEAN-GUY ALLARD

ROGER NORIEGA, el ex alto funcionario del Departamento de Estado que se consagra en estos días a la confección de rumores acerca del Presidente de Venezuela, es el mismo individuo que en la década de los años ochenta fue cómplice del escándalo Irán-Contra, una operación de tráfico de armas y de droga a favor de la contrarrevolución nicaragüense —que nunca fue llevado a confesar.

A finales de enero del 2004, Noriega, entonces embajador ante la Organización de Estados Americanos (OEA), como Subsecretario de Estado para América Latina, comparecía ante un comité del Senado en vistas a su nombramiento por George W. Bush como Secretario de Estado adjunto para el Hemisferio Occidental.

Ante unos senadores complacientes, Noriega pudo abstenerse de entregar los detalles más vergonzosos de su relación con el equipo del tristemente célebre Oliver North, que reunía individuos tan poco recomendables como Elliot Abrahams, John Negroponte, Otto Reich y Roger Pardo-Maurer, mientras se encontraba en la Agencia para el Desarrollo Internacional, USAID.

En este organismo que, una vez más, se confundía con la CIA, Noriega supervisaba, por lo menos oficialmente, la “ayuda no letal” a la llamada Contra nicaragüense.

LAVADO DE DINERO “NO LETAL”

Más tarde se conoció la verdadera naturaleza de esta tarea cuando un delincuente con vínculos con el cártel de Medellín, que se dedicaba entonces al lavado de dinero en Miami, testificó ante un comité senatorial que él personalmente había limpiado 230 000 dólares a través de una



cuenta bancaria utilizada para estas operaciones “no letales” dirigidas por Noriega.

Roger Noriega y otros personajes que luego desempeñaron un papel clave en la administración Bush, estuvieron directamente involucrados en la organización y financiación de las bandas de mercenarios asesinos.

Se sabe que en otro momento, Noriega ordenó un subsidio USAID de nada menos que 750 000 dólares a favor de la Fundación Thomas A. Dooley, encabezada por Verne Chaney, un colaborador del general retirado John Singlaub, quien asistía a Oliver North en la organización de la red de suministro ilegal de armas a los Contras. El mismo circuito al margen del cual el terrorista Luis Posada Carriles, bajo órdenes de Félix Rodríguez Mendigutía, se dedicaba a traficar cocaína. Chaney fue luego identificado por los investigadores como cómplice activo de “Ollie” North.

AL LADO DEL “SENADOR NO”

Cuando estalla el escándalo, con la interceptación del piloto Eugene Hassenfus, Noriega —como Posada— encontró conveniente alejarse rápidamente.

Reapareció más tarde como funcionario en la OEA antes de ser el brazo derecho del “Senador No”, el ultraconservador Jesse Helms que asesorará en la redacción de la ley asesina Helms-Burton destinada a sofocar a la Revolución cubana.

Llama la atención que fue el propio Noriega quien más tarde, desde el Departamento de Estado, se apropió del expediente de Luis Posada Carriles, el terrorista internacional que Washington se niega a enjuiciar, que luego orientó hacia el juicio-trampa de El Paso.

Los archivos indican que el 20 de mayo del 2003 Noriega organizó un encuentro de George W. Bush con 11 miembros de la extrema derecha cubanoamericana del Sur de la Florida, entre los cuales se encontraba nada menos que Ernesto Díaz Rodríguez, jefe del grupo terrorista Alpha 66.

Desde que se retiró de la administración federal, Noriega se dedica aparentemente a tiempo completo a difamar a los países progresistas de América Latina y a conspirar a favor de la derecha golpista del continente. Entre otras “obras”, alquiló sus servicios de asesoría a la dictadura hondureña de Roberto Micheletti e intervino ruidosamente en Perú para obstaculizar la elección de Ollanta Humala.

Cuando ocurre el golpe de Estado en Venezuela, Noriega aparece al lado de Otto Reich entre los iniciadores de esta conspiración contra el Gobierno de Hugo Chávez, del cual se alegró histéricamente hasta que Colin Powell le llama a calmarse. Lo mismo ocurre en el caso de Haití, donde complota alegremente

contra Aristide a quien se complacía en difamar. Una operación sucia que encubrió a fuerza de mentiras, hasta en el Congreso.

Hace unos días, en otro de sus *show* mediáticos para los cuales se beneficia de la complacencia absoluta de las agencias de prensa, difundió sus tergiversaciones sobre la salud del Presidente Chávez, unos criterios sin fundamento alguno (habla de “información privilegiada y documentos desde dentro del régimen de Venezuela”).

En un texto característico de las ahora bien conocidas técnicas norteamericanas de guerra sicológica, con el propósito de contribuir a la desestabilización de Venezuela con que se obsesiona, Noriega publicó una columna titulada “La Gran Mentira de Hugo Chávez y la Gran Apatía de Washington” en el sitio web **InterAmerican Security Watch**, un portal CIA esencialmente consagrado a la publicación de textos groseramente hostiles a los países progresistas de América Latina.

OPERACIÓN CENTAURO

Este 16 de noviembre se cumplieron 22 años del asesinato de seis jesuitas en San Salvador, un crimen horroroso cometido por militares salvadoreños bajo orientaciones de los servicios de Inteligencia norteamericanos.

Se contó en algunas oportunidades que, en el periodo del crimen, Noriega, con su amigo Negroponte, encubrió y orientó la Operación Centauro que terminó con el asesinato de los religiosos sospechosos de fraternizar con la guerrilla salvadoreña. Un plan que contaba con el apoyo servil del embajador de Venezuela en El Salvador, Leopoldo Castillo, hoy un febril opositor al Gobierno del Presidente Chávez.

La solidaridad es un pilar fundamental del socialismo

Entrevista a José Renato Rabelo, presidente del Partido Comunista del Brasil (PCdoB)

LAURA BÉCQUER PASEIRO

FUNDADO EN 1922, el Partido Comunista del Brasil (PCdoB) es uno de los más antiguos del país. Su creación delineó la fusión del movimiento obrero con el marxismo. En 1962 se reorganizó remarcando su línea revolucionaria. Hoy se declara marxista-leninista y desde 1989 tiene una alianza con el expresidente Luiz Inácio Lula da Silva, y el Partido de los Trabajadores (PT).

Así lo ratificó José Renato Rabelo, presidente del PCdoB, en un intercambio con **Granma** a propósito de su reciente visita a Cuba.

Al ampliar sobre el tema señaló que han participado en “todos los plenos de los trabajadores a partir de 1989, en todas las elecciones apoyando a Lula y cuando fue reelecto como Presidente, el PCdoB participa del Gobierno nacional”.

Para la organización partidista sudamericana, la solidaridad “es uno de los pilares fundamentales de la lucha por el socialismo”. Particularmente con la Isla caribeña, han demostrado su respeto y apoyo en todo momento,

trabajo por el cual se sienten muy orgullosos.

En ese sentido, Rabelo declaró que la solidaridad con el pueblo cubano tiene dos expresiones fundamentales: “una, que hoy tiene un amplio apoyo porque es una bandera muy justa, que es la lucha contra el bloqueo.

“Es una actitud odiosa del imperialismo (...) es un proceder estúpido contra un pueblo que mantiene su independencia, su soberanía. Es por eso que la lucha contra el bloqueo ha adquirido una magnitud inmensa”.

La solidaridad del PCdoB hacia el pueblo y Gobierno cubanos también se proyecta en otra batalla, “que tiene también gran magnitud porque abarca el aspecto político, pero también llega al plano humanitario: la liberación de los Cinco Héroes cubanos detenidos injustamente en cárceles norteamericanas.

“En la medida en que los pueblos del mundo comprendan el motivo por el cual se lucha, el apoyo crece para la liberación de los Cinco. Considero, asimismo, que en la medida en que el pueblo de Brasil conozca en toda su magnitud la injusticia que se comete contra estos cubanos, ese apoyo aumentará”.

El representante del PCdoB se refirió además al inter-

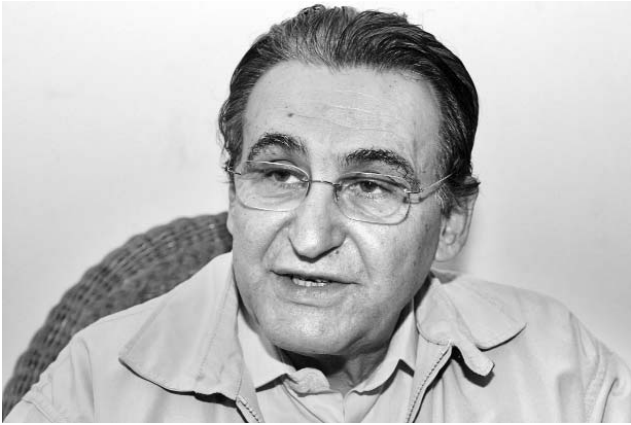


FOTO: JUVENAL BALÁN

cambio con el Partido Comunista de Cuba (PCC).

“Desde la reorganización de nuestro partido, hemos desarrollado una relación de amistad, cooperación y de convergencias políticas e ideológicas con el PCC. Nosotros tenemos una relación prioritaria con el PCC porque su experiencia en la construcción del socialismo nos dará una gran fuerza para defender nuestras ideas.

“Este viaje ha sido muy provechoso porque llegamos en un momento en que se están dando esfuerzos en el seno del pueblo, para que la sociedad avance en la línea del socialismo, y eso tiene para nosotros un impacto muy grande.

“Nuestro objetivo es avanzar sobre la construcción de un proyecto nacional de desarrollo en pos de conseguir una transición hacia el socialismo en las condiciones actuales de Brasil.